

*angustia*, como al hombre desesperado, explanado en *La enfermedad mortal*, y que por ello la inmediatez y la relación son estructuras conceptuales previas y decisivas para comprender al ser humano en su radicalidad entitativa» (p. 19). Por tanto, ambas esferas aparecen como auténticos y esclarecedores fundamentos existenciales de las cosas humanas. Tienen, pues, un alcance no meramente valorativo, sino antropológico-existencial.

Y, por último, un punto importante es la relación de ambas esferas. Las dos son presentadas en clave de *alternativa dialéctica* o *dialéctica cualitativa*. Existe una jerarquía entre ellas; la inferior es la estética; la superior es la religiosa. Se pasa de la primera a la segunda por un salto cualitativo. Aquí los contrarios no toleran la mediación como en Hegel. La dialéctica de Kierkegaard frente a Hegel es una dialéctica de la elección o del salto, no una dialéctica de la conciliación mediadora: «Lo que define radicalmente el salto es la elección, lo cual no implica que cada estadio sea una negación de todas las situaciones existenciales del estadio anterior, sino que lo que es negado en cada salto, y por eso el salto es cualitativo y no meramente acumulativo, es una actitud de vida que debe ser sustituida por otra totalmente nueva» (p. 25). La superación de una etapa y el acceso a otra no es negación radical de la primera, sino su asunción e introducción en un nivel cualitativo superior.

En definitiva, esta obra es un estudio de un aspecto singular y atractivo en Kierkegaard que se ha estudiado poco hasta ahora.—MANUEL SUANCES MARCOS.

ROMÁN ALCALÁ, RAMÓN, *Lucrecio: razón filosófica contra superstición religiosa* (Córdoba, UNED, 2004). 242 pp., 14,5 x 22,5 cm.

Precedido de una introducción histórico-biográfica sobre Lucrecio y su contexto filosófico epicureísta, en la que el núcleo central es la teoría del conocimiento de

Lucrecio y la crítica de estoicos y escépticos al respecto, este estudio se centra en un análisis del «De rerum natura». Se analiza su física, la estructura de la materia y su teoría del movimiento que abre espacio a la posibilidad en la realidad necesaria. A continuación estudia la ética humanista de Lucrecio, su crítica religiosa, centrada en el concepto del miedo a los dioses como origen de la religión y el temor de la muerte. Es la parte fundamental del estudio, que conjuga la religión y la ética dentro de la cosmovisión metafísica general de Lucrecio, marcando los rasgos específicos y las aportaciones originales que le singularizan dentro del epicureísmo y la crítica atea a la religión. Se utiliza la edición en español de Valentí, aunque se tienen en cuenta otras ediciones y comentarios, proponiendo al final una selección bibliográfica complementaria. Es un estudio crítico, cuidado y analítico, en el que Román no esconde su empatía personal con las posturas defendidas por Lucrecio, sobre todo su humanismo inmanente antropocéntrico y la importancia del placer en la ética lucreciana.—JUAN A. ESTRADA.

UREÑA, ENRIQUE M., *El krausismo alemán. Los congresos de filósofos y el krausofröbelismo (1833-1881)* (Colección del Instituto de Investigación sobre Liberalismo, Krausismo y Masonería, Servicio de Publicaciones de la Universidad Pontificia Comillas, Madrid, 2002). 392 pp.

El caso de Enrique M. Ureña es sin duda un caso singular, y digo singular porque cuando uno repasa los repertorios bibliográficos alemanes sobre historia de la filosofía no abundan precisamente los apellidos españoles, y su nombre, sin embargo, sí figura. La labor que el profesor Ureña emprendió hace años resulta verdaderamente meritoria. Su obra *Krause, educador de la Humanidad* (Madrid, 1991) apareció primero en alemán (Frommann-Holzboog Verlag, Stuttgart-Bad Cannstatt), y lo mismo ocurre ahora con el presente libro, que se